

## NUEVO ESTILO DE VIDA INCREMENTA LOS VOLUMENES DE RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS

Miguelina Leibson Q.  
Investigadora IESE-UMSS

Los nuevos hábitos alimenticios de la población del Cercado de Cochabamba están ocasionando una generación excesiva de residuos sólidos urbanos (RSU). Residuos que normalmente conocemos como basura. De acuerdo con información de la Empresa Municipal de Aseo (EMSA), se estima que a diario los cochabambinos generamos en nuestros hogares aproximadamente 0,5 kg de residuos día por persona, alcanzando las 369 toneladas/día (EMSA, 2013). Dicha situación tiene efectos negativos que se reflejan en la contaminación del suelo, del agua, del aire y en el deterioro estético de nuestra ciudad.

Sin embargo, nos preguntamos: ¿cuáles son los hábitos y prácticas que provocan este significativo incremento en la generación de residuos? ¿Cuál es el estilo de vida que predomina en las familias urbanas y periurbanas de nuestra ciudad?.

Muchos de los habitantes del Cercado están mostrando un cambio en su estilo de vida, principalmente en la alimentación, el cual ocurre dentro y fuera del hogar.

Empleados públicos y privados, estudiantes de colegio, universitarios, comerciantes y otros, ya no retornan al hogar para alimentarse. Los factores que contribuyen a esta nueva conducta son: el alto tráfico vehicular y el tiempo disponible para volver a casa; las distancias que existen entre el hogar y el trabajo; no hay nadie en casa que prepare los alimentos, y en el caso de alimentarse en el hogar, se lo hace comprando comida en envases desechables que en su mayoría no se degradan.

Así, los domicilios tienden a convertirse en viviendas-dormitorio. Al interior de una familia trabajan el padre

y la madre, situación que reduce el tiempo para preparar los alimentos, por lo que comprar comida o comer fuera del hogar es una práctica que estaría marcando un nuevo estilo de vida. El que se refleja en los cambios de hábitos alimenticios: la compra de alimentos listos para comer, el lugar donde se los consume, la manera de hacerlo, etc.

Ya resulta normal, ver a muchos estudiantes caminar y comer rumbo al colegio -la bolsita de chicolac en una mano y un pan en la otra- es el desayuno que no se pudo preparar ni consumir en el hogar.

Ante esta práctica, la cantidad de puestos callejeros e informales que ofrecen comida preparada es cada vez mayor. En nuestra ciudad, quien transita en la calle, podrá encontrar en las aceras vendedores de diversos alimentos como golosinas, saladitos, jugos, refrescos, salchipapas, rellenos, sándwiches, salteñas, pollo frito y otros, son los que incitan al consumo y la consecuente generación de residuos.

El siguiente cuadro, refleja un mayor crecimiento sistemático de las tasas de los RSU respecto al crecimiento de la población. Por ejemplo, la población entre el 2010 y 2011 aumentó en 2,09% y los RSU en un 3,46%.

En términos absolutos la brecha entre las tasas de RSU y de la población creció al inicio y fin de la década: de 1,05% al 1,37%. (Porcentaje obtenido a partir de la *diferencia* entre incremento de RSU y la población del 2000 – 2001 y entre 2010 – 2011). Mientras que en términos relativos también se confirma el incremento de la tasa de RSU: al inicio 56% más grande que la poblacional, y al final de la

Cochabamba, Incremento de Recolección de Residuos Sólidos Urbanos\*2000 - 2011

POBLACION	AÑO 2000	AÑO 2001	2000 – 2001	AÑO 2010	AÑO 2011	2010 – 2011	TASA DE CRECIMIENTO 2000 – 2011
	530.909	540.779	Incremento del 1,86%	618.386	631.304	Incremento del 2,09%	CRECIMIENTO Promedio 1,58%
RSU	113.954	117.275	Incremento del 2,91 %	131.866	136.428	Incremento del 3,46%	CRECIMIENTO Promedio 1,65%

Fuente: Elaboración propia en base datos INE 2000 - 2012

\* En toneladas por año

década 65% mayor que la tasa poblacional. (Porcentaje obtenido a partir de la *división* entre tasa de crecimiento de RSU y de la población: períodos 2000 -2001, y entre el 2010 -2011). Por lo expuesto, se puede interpretar el aumento de RSU como resultado del nuevo estilo de vida en el Cercado de Cochabamba.

El nuevo estilo estaría influido por la oferta especializada de alimentos en las calles: a) desayuno linaza, café y api. b) para la media mañana empanadas tucumanas, salteñas. c) el almuerzo sopa y segundo, cuyas vendedoras se han apropiado de sitios estratégicos en las aceras. d) por la noche, los puntos céntricos se transforman en plaza de comidas, cuya elaboración deja huellas de suciedad, dando una imagen del deterioro estético de la urbe.

Cuando la municipalidad aprobó el asentamiento de sitios de venta de productos alimenticios en el marco de apoyar el autoempleo, provocó consecuencias negativas: falta de higiene y conciencia de cuidar el ornato público, acumulación de basura en las calles y el surgimiento de nuevos focos de infección en que se han convertido los contenedores que aún se mantienen en la ciudad. Lo propio ocurre con los basureros trillizos, que se están convirtiendo en los nuevos contenedores de la basura doméstica.

Además, la compra de comida en restaurantes y puestos ambulantes contribuye al aumento de RSU porque la misma es facilitada en bolsas plásticas para transportar cada alimento. En otras situaciones platos, vasos y cubiertos desechables, todos en bolsas plásticas, materiales que no se recuperan e incrementan paulatinamente cada día los volúmenes de los RSU, que la población no toma en cuenta.

Otro ejemplo de consumo alimenticio fuera del hogar son los eventos públicos, como el Corso de Corsos y el día del Peatón. En el 2010, la Sociedad de Gestión Ambiental (SGAB), realizó un estudio y estableció que se llegan a generar 23,5 toneladas de residuos, que ocupan un volumen de 120 m<sup>3</sup>, lo que se traduce en un incremento a las 369 toneladas que EMSA debe disponer en el botadero de K'ara K'ara. Del total de residuos del Corso, el 85% es basura, es decir no reciclables como envases desechables y bolsas plásticas. El resto son materiales reciclables: latas de aluminio, botellas de plástico (pet), papel, cartón, vidrio y restos de comida.

Según EMSA, del total de RSU que genera la población por día, un 5% corresponde al plástico. Aparentemente esta cantidad parece ser no

representativa, pero se debe considerar que en su mayoría son bolsas plásticas, cuyo peso es mínimo, pero con un efecto nocivo muy fuerte, no se degradan y permanecen en el ambiente por mucho tiempo. El uso de bolsas plásticas es menor a los 20 minutos, su fabricación no demora más de un segundo, pero su descomposición ocurre en más de 400 años. (LIDEMA, 2011)

Los plásticos generados por nuestros nuevos hábitos son desechados en las calles y áreas públicas, obstruyendo los desagües y canales, provocando inundaciones en la ciudad. En las áreas periurbanas quedan atrapadas en los árboles y malezas, llegando incluso al río Rocha que arrastra dichas bolsas. Estos hechos ocurren en todo el planeta, por ello, se calcula que anualmente circulan en el mundo 500.000 millones a 1 billón de bolsas plásticas. (Greenpeace, 2008).

Los residuos generados diariamente en la ciudad, tienen como destino final el relleno sanitario municipal de K'ara K'ara. Actualmente, este relleno se encuentra saturado; los residuos no pueden ser tratados de acuerdo a la norma porque no existe el espacio ni las condiciones técnicas apropiadas. Allí, los RSU son tratados superficialmente, por ello, se generan los lixiviados contaminantes (líquidos del proceso de degradación de los residuos más infiltración de agua de lluvia que desembocan en aguas subterráneas) que dañan el suelo y el medio ambiente, particularmente a los habitantes de zonas aledañas.

¿Qué hacer ante este panorama?, puede decirse que la tarea empieza por cada uno de nosotros, actuando como ciudadanos conscientes y realizando el manejo adecuado de nuestros residuos. Educarnos y educar a nuestros hijos con actos tan sencillos como almacenar los residuos en los basureros y no botarlos en las calles. Reducir el uso de las bolsas de plástico y de los envases desechables, como también comenzar a realizar su separación, para permitir su aprovechamiento y recuperación.

Por otra parte, aún sigue en discusión el tema sobre qué hacer con los RSU, por el próximo cierre de K'ara K'ara. Las autoridades de la Alcaldía, EMSA y la gobernación, deberían desarrollar una estrategia que permita la ubicación de un nuevo Relleno Sanitario con garantías respecto a que en el entorno, no nazcan asentamientos que a futuro obstaculicen su funcionamiento, limitando el ingreso de los carros basureros arguyendo la contaminación de su hábitat.